

# PERFIL

## CRIMINOLÓGICO

Octubre 2015 • Nro. 21



## Mercados ilegales

Mercado ilegal  
de la cocaína



Iniciativas de  
política pública



# El mercado ilegal de la cocaína en América Latina y el Caribe

**Bruce Bagley**

Ph.D por la Universidad de California y Profesor de Estudios Internacionales  
Comparados de la Universidad de Miami

Ya cumplimos el centenario de la guerra contra las drogas sin resultados positivos. Esta guerra empezó en 1914 con el Harrison Act que prohibía el consumo y refinación de cocaína y marihuana. Mencionaré algunas tendencias importantes.

## La globalización del consumo

La primera constatación es la de la globalización del consumo. A pesar de lo que se piensa, la drogadicción no es una enfermedad de los estadounidenses. Hay tendencia hacia la globalización del consumo bastante marcada. Estados Unidos sigue siendo el mercado más grande de consumo, sin embargo no ha asumido su corresponsabilidad en el fenómeno de conjunto. Sólo ese país gasta en drogas 150 mil millones de dólares al año: en cocaína 40 mil millones. España es el primer país en consumo per cápita, mientras que Brasil es el segundo y Argentina tiene también un lugar destacado en el consumo de América Latina.

Europa consume dos terceras partes de cocaína de lo que consume Estados Unidos, es decir 150 toneladas métricas al año, paga tres veces más el precio que Estados Unidos, es el mercado que más ha crecido en las últimas dos décadas, lo cual mantiene altos los precios de la cocaína. Cabe destacar que la tendencia global es una baja en el consumo de Estados Unidos, mientras que el resto del mundo está al alza. En todo caso el fenómeno afecta a todos los países del planeta.

## Victorias parciales en la Región Andina

Se pueden identificar tres tendencias básicas que provienen de las victorias parciales durante los últimos cuarenta años de guerra contra las drogas, iniciada en 1971 por Estados Unidos: 1) traslado de cultivos/mercados; 2) proliferación de rutas; 3) reconfiguración del crimen organizado

Antes que nada, no se ha logrado acabar con el mercado internacional ni con el tráfico en la Región Andina: los procesos del cultivo, refinación, contrabando y distribución se han trasladado hacia otras zonas.

En 1985 Perú producía el 65% de la hoja de coca en el planeta, Bolivia el 25%. Debido a los efectos de la guerra contra las drogas en los 80 y 90 se dio un efecto globo de las zonas de cultivo hacia Colombia. Para el 2007 Colombia llegó a producir el 90 % de la hoja de coca, mientras antes producía menos del 10%. Esta pequeña victoria del traslado del cultivo de Perú hacia Colombia ilustra que en realidad no es más que un traslado de los mercados hacia otras regiones.



Actualmente el cultivo en Colombia ha bajado al 50% y Perú ha vuelto a convertirse en un país productor con casi el 50% del cultivo mundial. Perú pronto se puede convertir en el primer país productor del mundo superando a Colombia. Bolivia resurge como un productor de alta potencia. Este “efecto globo” no solo transforma el lugar de cultivo sino que crea nuevas rutas de tráfico. Las rutas iniciales pasaban por el Caribe hacia Estados Unidos, tocando el sur de Florida. En 1982 estas rutas se trasladaron hacia Centroamérica durante la guerra de las contras. La proliferación de nuevas rutas es un fenómeno constante y dinámico, que demuestra que sólo existen pequeñas victorias contra las drogas.

Al cambiar las rutas se contaminan más países. La militarización del combate contra el tráfico de drogas en el Gobierno de Felipe Calderón en México causó que se desplazara el narcotráfico, hacia otros sitios como Centroamérica y Colombia.

La tercera consecuencia de las victorias parciales en la reconfiguración del crimen organizado. Se reconfiguró el crimen organizado en Colombia y la región con los grupos denominados “Bacrim” (o bandas criminales), entre ellos los “Urabeños”, los “rastros”, el “cártel de los soles”, por lo que estamos presenciando una reingeniería del crimen organizado como efecto de las pequeñas victorias. Las características sociopolíticas y económicas del Caribe la hacen vulnerable al narcotráfico. Haití por ejemplo es un Estado colapsado en el cual prolifera el narcotráfico; República Dominicana y Jamaica también están siendo infiltradas por el narcotráfico de una manera alarmante. Adicionalmente Puerto Rico y aguas territoriales cubanas se han convertido en rutas por las cuales se trafica la cocaína desde Sudamérica hacia América del Norte y Canadá; otra ruta del Caribe es por México para entrar vía terrestre a EEUU. Una ruta más actual sería del Caribe hacia África Occidental y/o Europa.

### **El efecto cucaracha**

Corresponde a la diseminación del narcotráfico por América del Sur, Centroamérica y el Caribe, a partir del desmantelamiento de los grandes cárteles de la droga colombianos. El triángulo del norte se disputa entre el cártel de Sinaloa y los Zetas, el tráfico se dispersa también al corredor del Pacífico, hacia Guatemala.

Las FARC dependen del narcotráfico para financiar

sus operaciones. Las intervenciones contra el narcotráfico en Colombia están causando que éste penetre hacia Ecuador y Venezuela. Además, contrae el riesgo de que en estos países se contaminen estamentos militares como la Guardia Nacional en el caso venezolano, puesto que un 52% de la cocaína que ingresa a Europa lo hace vía Venezuela. Ecuador es receptor de las consecuencias de la contaminación de país tras país por el efecto cucaracha, de dispersión, principalmente en la provincia fronteriza de Esmeraldas, próxima al puerto de Buenaventura, frontera colombo-ecuatorial.

Esta relación transfronteriza ha causado que los grupos criminales Águilas Negras, Rastrojos, grupos ex paramilitares, las FARC, creen alianzas estratégicas para no pelear y poder traficar más fácilmente. Esta expansión ha llegado a penetrar las estructuras políticas de Ecuador, causando brotes de corrupción.

América Latina desde hace varias décadas está realizando procesos de democratización, que al mismo tiempo producen un cierto vacío institucional en el período de transición mientras se intenta reemplazar las instituciones de regímenes anteriores. La creación de nuevas instituciones es un proceso largo que no

---

**Las características sociopolíticas y económicas del Caribe la hacen vulnerable al narcotráfico. Haití por ejemplo es un Estado colapsado en el cual prolifera el narcotráfico; República Dominicana y Jamaica también están siendo infiltradas por el narcotráfico de una manera alarmante. Adicionalmente Puerto Rico y aguas territoriales cubanas se han convertido en rutas por las cuales se trafica la cocaína desde Sudamérica hacia América del Norte y Canadá; otra ruta del Caribe es por México**

---

ocurre de un día para el otro. De ahí que las estructuras políticas que aún no están fuertemente establecidas, se vuelvan vulnerables a la corrupción como en el caso de las tradicionales “mordidas” de México, que corrompen a elementos policiales. Lo propio sucede en otros países como Brasil o Colombia. Desafortunadamente, es un proceso de transición en el que la construcción de las nuevas instituciones, en especial de sistemas judiciales, falla sistemáticamente. No están a la altura para combatir el crimen organizado.

Otro ejemplo de los déficits estructurales de los Estados es el modelo fallido de los sistemas penitenciarios. En este sistema los consumidores de cocaína son penados por hasta 10 años, tiempo en el que no se les ofrece ayuda médica ni psicológica para rehabilitarlos y lograr su reincorporación a la sociedad. En Estados Unidos se ha creado un ciclo sin salida, cuando una persona ha sido penada, se limita su opción de empleo, acceso a créditos y consecuentemente no puede acceder a educación. Estas condiciones causan que estos “criminales no violentos” vuelvan a caer en el estilo de vida de consumo y eventualmente cometen más delitos. Para ilustrar la ineficiencia de este sistema, en California se gastan USD\$ 49.000 dólares al año para mantener a un solo individuo en la cárcel mientras que solo con USD\$ 24.500 dólares requiere para subsistir una familia de cuatro personas por igual período.

Esto demuestra el fracaso del sistema de bienestar otorgado por un estado benefactor en la solución de los problemas de drogadicción o alcoholismo, sin tratar el problema de la demanda. Es mejor invertir en programas de prevención, educación temprana hasta los 20 años, que gastar en el mantenimiento de sistemas penitenciarios inefectivos.

La recolección de datos de inteligencia para las operaciones en contra del narcotráfico es muy deficiente en América Latina, reflejada parcialmente en una baja tasa de decomisos en proporción a lo que se trafica en la región.

Los sistemas electorales y partidos políticos se encuentran contaminados por la corrupción del narcotráfico. Las reformas deberán ser lideradas por todos los países y es responsabilidad de la ciudadanía, las elites políticas y económicas. Las instituciones son esenciales para profundizar la democracia y lograr combatir el

crimen organizado para que no se exacerbe la violencia en México o Colombia y no se regrese a la violencia de los años 1970s a 1990s.

### **Reformas a prueba**

Estados Unidos tiene una gran corresponsabilidad en la situación del narcotráfico, lavado de activos y tráfico de armas en América Latina, Centroamérica, Caribe y México. El 70% de las armas que se comercializan ilegalmente en México, Centroamérica y Brasil provienen de EEUU. En éste y otros temas las reformas institucionales que se hacen en la región merecen el apoyo de Estados Unidos para crear políticas de intervención y prevención duraderas y efectivas, bajo su corresponsabilidad.

Legalizar la droga sin la colaboración de los Estados Unidos no funcionaría y más bien tendría grandes consecuencias, incluidas represalias sobre los países de la región. Igualmente en Estados Unidos existen barreras fundamentales: una fuerte ideología en contra de las drogas, un consenso religioso y una clase media que tiene miedo a que sus hijos caigan en la drogadicción. En conjunto existe un sistema electoral que cada dos años elige y relige a los 435 miembros de la Cámara de Representantes, en la que existe un ambiente represivo ante cualquier indicio de cambiar la política hacia la legalización de las drogas. No hay debate a nivel federal debido a la ideología y al sistema electoral. Es simplemente un debate a nivel de algunos Estados de la Unión. Lo que sí cabe en la política de las drogas es seguir la dinámica de reconocer como legal la tenencia de dosis personales.

La legalización del cannabis no soluciona los problemas de América Latina por ser un mercado doméstico autosuficiente para Estados Unidos, no se trafica marihuana hacia Estados Unidos desde América Latina. La legalización del cannabis no frena el contrabando, narcotráfico, y violencia. Más bien se debe concentrar la atención en el cultivo de coca y su criminalización en contra de los campesinos involucrados. Hay que intervenir sobre las tipologías del transporte de la droga hacia Europa y Norteamérica, crear intervenciones para bajar la rentabilidad del narcotráfico, para aplacar el crecimiento del negocio, por ser el gran motivador de la proliferación del narcotráfico en la región y el mundo.